

1920: TRATADO DE VERSALLES - DESPUÉS DE LA GUERRA ES ANTES DE LA GUERRA

Posted on 22. Januar 2020

Un comentario de Hermann Ploppa.

Hace ya más de cien años que el "Tratado de Paz" de Versalles entró en vigor el 10 de enero de 1920. Incluso después de cien años, este tratado y sus consecuencias todavía pueden calentar las mentes de los nacidos después de él. El Tratado de Versalles establecía que Alemania era la única responsable de la Primera Guerra Mundial. Por esta razón, Alemania debía entregar una cantidad astronómica de dinero e inmensas contribuciones en especie a Gran Bretaña y Francia durante muchas décadas. Además, Alemania debía ceder partes de su territorio nacional a sus países vecinos.

Todo esto fue regulado en el Tratado de Versalles, que fue firmado el 28 de junio de 1919.

¿Fue el Tratado de Versalles un verdadero tratado?

Eso se puede negar. Porque un contrato se celebra entre dos partes iguales después de negociaciones libres. Así, tras la derrota de la Francia napoleónica en la Conferencia de Viena de 1815, el representante de la nación perdedora, Talleyrand, fue admitido como socio negociador en igualdad de condiciones. Talleyrand pudo negociar acuerdos favorables para Francia en la mesa de negociaciones.

Cuando el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, señaló a Europa en la fase final de la Primera Guerra Mundial que Alemania podía esperar negociaciones justas en caso de un alto el fuego, se le dio crédito. Así, el 11 de noviembre de 1918, una delegación alemana concluyó un tratado de armisticio con los representantes de Gran Bretaña y Francia. Los alemanes esperaban ahora una invitación a las negociaciones de paz, que tendrían lugar en París. Sin embargo, cuando los jefes de estado de los EE.UU., Gran Bretaña, Francia e Italia abrieron las negociaciones en París, la delegación alemana fue puesta bajo arresto domiciliario en un hotel parisino. El acceso a las salas de negociación estaba fuera de discusión. La delegación alemana se enteró de manera muy incompleta de lo que se negoció allí. Los alemanes sólo pudieron comentar el asunto por escrito. Como los acusados, los políticos civiles alemanes fueron dirigidos por una línea de personas discapacitadas por la guerra con el fin de escuchar el veredicto. Aquí se humillaron los políticos civiles alemanes, que ahora, por sentido del deber, tenían que asumir la

responsabilidad política de una derrota de la que no eran en absoluto responsables. Los políticos fueron presentados como acusados que se habían defendido contra la guerra de su junta militar bajo Ludendorff. Obviamente, las potencias vencedoras también se preocuparon por quemar inmediatamente un estigma mortal en el nuevo gobierno democrático con el fin de romper inmediatamente el cuello de la joven democracia alemana.

Por cierto, la sentencia fue pronunciada en el Salón de los Espejos del Castillo de Versalles, a varios kilómetros de París. Un lugar inteligentemente elegido. El rey Luis XIV reinó aquí con una perfección absoluta de poder. Incluso dijo: "¡Yo soy el Estado!" Y fue nada menos que una persona que el muy elogiado canciller alemán Otto von Bismarck quien, tras la victoria de las tropas alemanas sobre Francia en 1871, hizo sellar la refundación del Imperio Alemán con la coronación imperial de Guillermo I de Hohenzollern en este Salón de los Espejos de Versalles, tan sagrado para los franceses. Bismarck quiso humillar sin escrúpulos al "Gallo Galo", como solía expresarse, con esta acción. Después de todo, fue Bismarck quien impuso duras condiciones de paz a la Francia subyugada, que, como dijo el Canciller de Hierro de Sangre y Espada, iba a dejar a los franceses sólo sus dos ojos para "llorar por sus pérdidas".

Al igual que hace eco en el bosque, también hace eco en el exterior. El descarado comportamiento de Bismarck contra Francia tuvo como consecuencia que el gobierno francés quisiera devolver este exceso a los alemanes humillando y degradando a los políticos civiles alemanes que no tuvieron nada que ver con la derrota en esta sala de espejos de Versalles.

Del lado de las potencias vencedoras, EE.UU., Gran Bretaña y Francia, hubo una resistencia bastante vehemente a la paz de la dictadura de Versalles, con consecuencias políticas de gran alcance en los propios países afectados. El crítico más claro del lado inglés fue el eminente economista John Maynard Keynes. Keynes formaba parte de la delegación negociadora como enviado del Tesoro Británico y tenía acceso a los círculos más íntimos. Cuando Keynes no pudo cumplir con sus advertencias contra la intemperancia de las exigencias de los Aliados a Alemania, renunció a su puesto y alarmó al público mundial con su libro: *"Las consecuencias de la paz"*. Keynes nos da primero una visión muy cercana de la atmósfera de estas negociaciones secretas. El centro de atención de los autistas es el presidente estadounidense Woodrow

Wilson. Qué expectativas precedieron a este profesor de historia de los estados sureños americanos en su camino hacia Europa! En París, pasó entre multitudes de personas como el aclamado Mesías en su camino hacia el lugar de las negociaciones. Con sus famosos Catorce Puntos, Wilson había despertado la esperanza de paz en Europa. Los pueblos deben ser capaces de configurar su destino libremente y de forma autodeterminada en el futuro. La Sociedad de Naciones debía desactivar los conflictos antes de que pudieran llevar a la guerra. Y ahora Wilson se sienta en silencio y no hace absolutamente nada. En su lugar, figuras sospechosas se escabullen en las mesas de negociación. Los ancianos de la delegación francesa viven en el pasado y buscan venganza por la desgracia de 1871, mientras que los británicos y los franceses, a su vez, quieren exprimir gigantescos activos de Alemania en forma de las llamadas reparaciones. Porque Francia y Gran Bretaña se han endeudado desesperadamente con los bancos estadounidenses durante la guerra demasiado larga, y ahora de alguna manera u otra tienen que pagar las deudas. Se supone que el pueblo alemán se lo va a conseguir. A través de contribuciones en efectivo y no en efectivo. Y quieren sacar a Alemania de su territorio nacional. John Maynard Keynes cree que todo esto tiene muy poco que ver con un acuerdo de paz. ¿No tienen los creadores de los tratados ninguna conciencia de que la dictadura de Versalles conducirá directamente a la miseria de las masas, al caos y, en última instancia, a una nueva guerra? Este llamado "tratado de paz" conducirá directamente a una nueva guerra dentro de veinte años, advierte Keynes. En lugar de retirar inmensos fondos de los países derrotados, habría que inyectar préstamos y otras ayudas iniciales para que los Estados puedan volver a ponerse en pie, cree Keynes.

Obviamente, mucha gente en los Estados Unidos y el Reino Unido se sintió de la misma manera que Keynes. Porque su libro se convirtió en un bestseller. Cuando se eligió un nuevo gobierno en Estados Unidos en 1920, Warren Gamaliel Harding, de la oposición republicana, ganó la presidencia, y los republicanos también obtuvieron una victoria aplastante en el Congreso. El nuevo presidente prometió volver a la normalidad y firmar un tratado propio con Alemania. El Congreso de Washington rechazó rotundamente los tratados de Versalles y Estados Unidos no se unió a la Sociedad de Naciones creada por su ex presidente Wilson. En el curso de los años 20, los bancos americanos siguieron el consejo de Keynes y elaboraron un paquete de crédito para Alemania que, como el Plan Dawes de 1924, iba a poner a la sociedad alemana bajo

el control americano de una manera mucho más sutil que todos los tratados de robo y anexiones de los británicos y franceses anteriores.

¿Y la reacción en Alemania? Las autoridades civiles, el gobierno y el parlamento del Reich, pero también el emperador Guillermo II, se habían visto gradualmente relegados a un segundo plano durante la guerra. Los generales Hindenburg y Ludendorff mantuvieron a Alemania bajo control y gobernaron de forma autocrática como una junta militar. Ludendorff había forzado virtualmente la derrota alemana con su demencial estrategia. Al ordenar una guerra submarina incondicional contra todos los barcos en el Atlántico, Ludendorff había proporcionado el plan para que los Estados Unidos entraran en la guerra europea. Había puesto a los potenciales aliados del nuevo gobierno bolchevique ruso en su contra con demandas escandalosas en el Tratado de Brest-Litovsk. Después de que su nueva estrategia fracasara estrepitosamente en el frente occidental, a Ludendorff se le ocurrió la péfida idea de eludir la responsabilidad en septiembre de 1918. A partir de ahora, en esta situación desesperada, un gobierno del Reich legitimado parlamentariamente iba a sacar el carro que Ludendorff había empujado al barro. Ludendorff se estrelló en Suecia con un pasaporte falsificado y sólo reapareció en Alemania cuando la costa estaba despejada. Ahora, el 11 de noviembre de 1918, el nuevo Ministro de Finanzas, Erzberger, que no tenía absolutamente nada que ver con el curso de la guerra, fue autorizado a firmar el armisticio en el vagón del ferrocarril en Compiègne, Francia, en lugar de Hindenburg y Ludendorff, flanqueado por dos generales relativamente insignificantes del ejército y la marina alemanes.

Y aquí también se repite la derrota de Francia en 1871, esta vez con presagios invertidos: en 1871, la élite francesa se había quedado sin dinero y los comités de ciudadanos se hicieron cargo de la administración y el orden en París. Las élites francesas se arrastraron bajo el ala de Bismarck e hicieron masacrar a más de 30.000 ciudadanos parisinos con dinero y municiones alemanas. Ahora 1918: también aquí la bancarrota total de las anteriores élites político-militares era evidente. También en Alemania los ciudadanos comenzaron a organizarse. Ahora las élites alemanas se arrastraron bajo las alas de los británicos y los franceses. El empresario alemán Karl Helfferich recaudó 500 millones de Reichsmark para el fondo antibolchevique y convirtió a soldados traumatizados y humillados en una tropa asesina que apiló terribles

montones de cadáveres como unidades de Freikorps durante la joven República de Weimar. El llamado Kapp Putsch 1920 estaba casi seguro de que estaba controlado por el servicio secreto inglés y tenía como objetivo sustituir la democracia de Weimar por una dictadura militar. Los políticos que se opusieron a la dictadura de Versalles e intentaron establecer una Alemania soberana junto con la Unión Soviética fueron asesinados o gravemente heridos por los esbirros de las unidades de Helfferich. Estos son sólo algunos ejemplos de muchos: El Ministro de Finanzas Erzberger, el Ministro de Relaciones Exteriores Walther Rathenau y Philipp Scheidemann. En una absurda inversión de los hechos, se difundió entonces que estos hombres habían sido atacados porque eran "políticos de cumplimiento": por lo tanto, habían sido particularmente celosos en apoyar el dictado de Versalles.

Sin embargo, había de hecho un "político del cumplimiento" que impulsó vigorosamente las intenciones del Tratado de Versalles: un político de Munich llamado Adolf Hitler. Una de las disposiciones más controvertidas del Tratado de Versalles fue la entrega del Tirol del Sur austriaco a Italia. En su libro "Mein Kampf", Hitler exige explícitamente la entrega del Tirol del Sur a Italia. Hitler también aboga por la subordinación de Alemania al Imperio Británico. En 1934, bajo la dictadura de Hitler, se cumplió finalmente un importante punto de la agenda: Alemania se une a la unión de Gran Bretaña, Italia y Francia como socio junior de Inglaterra. A partir de ahí, sólo pasaron cinco años, tras los cuales se cumplió la predicción de John Maynard Keynes: como es bien sabido, la siguiente gran guerra comenzó en 1939.

Notas

* John Maynard Keynes: Las consecuencias de la paz. Londres, 1919.

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Referencia de la imagen: Everett Historical / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.


+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre las posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puede apoyarnos con Bitcoins.

 Dirección BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK